

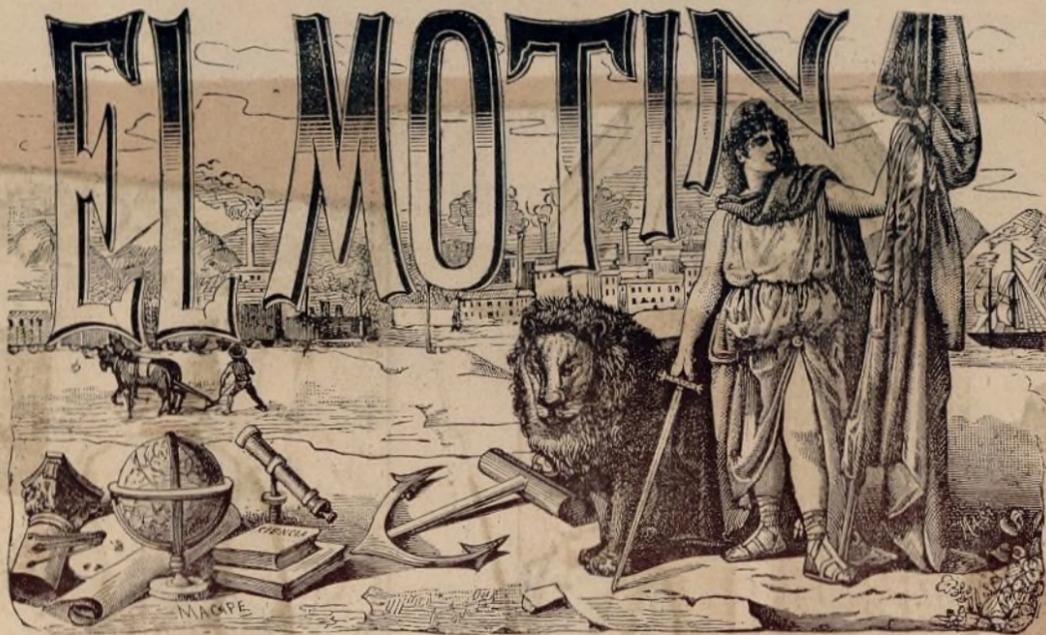
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID	
	Pesetas.
Mes.....	1
Trimestre.....	2,50
Semestre.....	5
Año.....	10

PROVINCIAS	
Tres meses.....	3
Semestre.....	5,50
Año.....	10
Extranjero y Ultramar...	5 pesetas

CORRESPONSALES	
25 números de El Motín.....	2,50
Idem del Suplemento.....	0,75

NÚMERO DE EL MOTÍN
15 céntimos.



ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.
Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.
La correspondencia al Administrador del periódico.

CENTRO DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6.
En la Habana, Galería Literaria, calle del Obispo, 55.

NÚMERO DEL SUPLEMENTO



PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

EL ARISTÓCRATA

¿Que quién es, preguntáis? ¿Quién puede ser sino el nobilísimo infanzón Cánovas del Castillo, descendiente de reyes y emperadores, pasante de escuela y bizco?

A la legua se conoce lo ilustre de su progenie: no hay mas que mirarle aquellas manos de covador, aquellos pies de jabegote y aquellas espaldas encorvadas bajo el peso de siete generaciones de cargadores de muelle.

¿Y un hombre de facia tan vulgar se atreve á burlarse del pueblo y á insultarle en el último discurso pronunciado en el Círculo conservador? ¿Necesita cinismo y desparpajo.

¡El pueblo! ¿Qué sabrá lo que es el pueblo ese polígrafo á quien el Círculo de una revolución alzó, y el rebajamiento de caracteres sostiene? ¿Si creará que el pueblo se compone de Villaverdes, Oliveres, Pidales y demás gente ordinaria!

¡Llamar al pueblo plebe, chusma, canalla!... Todos esos calificativos debieron ocurrírsele mirando á su alrededor ó escudando los abismos de su conciencia.

Pero cuando llegó al colmo del absurdo, fué al decir que el ataque no iba dirigido contra su persona, sino que se trataba de atentar á la libertad de los hombres honrados.

¡Horroro el partido conservador! Reunidas todas las mentes que se han dicho desde el principio del mundo, no sea más grandes que esa mentira.

Si qué fuera posible un día averiguar cómo se había enriquecido cada uno, si se pidieran cuentas de los delitos contra la patria, si se hiciese un balance de las faltas de moralidad, los presidios se llenarían de conservadores.

Los que conozcan y traten algunos, no tienen mas que fijarse en cómo vivían antes de la restauración y cómo viven ahora, las fortunas que han improvisado, los palacios que han construído, las cantidades fabulosas que manejan en Bancos y sociedades de crédito, y deducir luego la consecuencia.

No; las fortunas que se improvisan en este país, donde no hay grandes negocios industriales ni comerciales, provienen del robo en sus diversas manifestaciones; y como el robo y la honradez no son sinónimos, sino todo lo contrario, de ahí que los conservadores enriquecidos en parte no puedan serlo todo; todo, menos honrados.

También aludió irónicamente el linajudo pasante de cuando al inicio fusilamiento de Santa Coloma de Faes, y dijo que no le molestaba el que se lo hubiesen recordado en Zaragoza.

Cualquier hombre, por degradado que esté, por miserable que sea, debe sentir remordimiento al recordar sus víctimas; todo hombre de gobierno que se haya visto obligado á verter sangre, aun cuando sea dentro de la ley, experimentará indudablemente angustia y dolor. Sólo ese Adonis de cementerio permanece impasible ante el recuerdo del sacrificio de Ferrándiz y Vellés, que alguien ha calificado, y la historia lo confirmará, de asesinato jurídico.

Una cosa ha dicho el jefe del partido conservador que anotaremos en cuenta corriente para saldarla en tiempo oportuno, y es, «que cuando las turbas se desenfrenan, cuando la hez de la sociedad (así llama al pueblo) sube á la superficie, no suelen ser los más perseguidos los conservadores.»

Tiene razón, pero muchísima razón el que pudo conspirar tranquilamente en favor de la restauración durante el mando de la República; mas ¡vive Dios! que eso no volverá á suceder, si el pueblo no pierde lo que hoy le sobra: la dignidad y la vergüenza.

Por lo tanto, huya ó escóndase si un día la canalla triunfa, porque aquel día se convencerán los conservadores de que el pueblo ha aprendido mucho en estos últimos años, y exigirá ojo por ojo (no, que es poco; dos por uno), y quijada por diente.

Que sea pronto, es lo que la honra y el bienestar del pueblo reclaman.

ABNEGACIÓN Y PATRIOTISMO

Al solo anuncio de la coalición republicana (que en mal hora rompieron Pi y Salmerón), los monárquicos andan atortolados.

Conservadores y fusionistas ocultan en vano su temor: éstos echando bravatas, aquéllos señalando peligros, y todos atentos á la tajada que ya creen perdida.

Pero ¿en qué quedamos, firmes sostenedores del orden... perdido, de la propiedad... embargada, y de la familia... prostituída?

¿No somos los menos y los peores? ¿No carecemos de arraigo y de prestigio? ¿No forma en nuestras filas la canalla?

Pues ¿á qué esos temores, siendo los más, los poderosos y los que tienen de su parte el ejército, el clero, el comercio, la industria y, en una palabra, todo lo que llamáis fuerzas vivas del país?

¡Valientes farsantes estáis! Mientras los celos, emulaciones y egoísmos de sus jefes han mantenido á las masas republicanas apartadas de la vida política, las habéis despreciado, cuando no insultado.

Mas llega á vuestros oídos la noticia de que es probable que esos jefes se hayan entendido, y aun sin saber si es cierta, os echáis á temblar.

Después de todo, me lo explico.

Habéis arruinado y degradado á esta nación; hecho un oficio de la apostasia, premiado á los delatores, halagado á los traidores; habéis vertido la sangre del pueblo, los unos cuando el cierre de tiendas, los otros en Ríotinto; si á los conservadores hay que echarles en cara la vergüenza de las Carolinas, los fusionistas tienen que bajar la frente ante las rapacidades administrativas de Cuba y Filipinas; y justo es que todos tiemblen ante la idea de que puede llegar el día de las grandes responsabilidades.

No olviden esto los jefes republicanos, si es que han pactado la coalición, para mantenerla lealmente, prescindiendo de cuestiones de amor propio y de formalismos ridículos.

Pues si al solo anuncio de que se ha pactado andan los monárquicos de cabeza, ¿qué no harían el día que viesen que se había pactado para cumplir todos sus fines?

Abnegación y patriotismo, volvemos á repetir, y olvidemos una vez más lo que nos separa para acordarnos de lo que nos une.

Ya son muchas las que EL MOTÍN ha aplaudido estas inteligencias, viéndose luego en el triste deber de combatir las por haberse olvidado los jefes de sí mismos y de lo que al partido debían.

Nos felicitáramos de que ésta fuera la última.

MARTE Y CUPIDO

Ya te comunicué, lector amigo, que en la ciudad de Vigo sirvió de capellán á un potentado un pater, que con cuentos celestiales, timó diez mil reales, y abandonó la casa del timado.

Una vez en las calles de la corte se dió á buscar consorte, provisto de profana vestidura, hasta que una mujer vió su afeitado rostro, y con desenfadado le dijo: «¿Me acompañas, padre cura?»

Ardió el vigués en amorosa llama, acompañó á la... dama, cruzaron juntos un portal estrecho, y al vivo resplandor de una bujía á poco se veía desnuda carne sobre impuro lecho.

Y á mas sobre una mesa objetos vanos que no eran ni rosarios, ni cruces, ni utensilios de beatas; puñales y revólveres tremendos, chismes de reverendos cuando dejan el templo por las matas.

Mientras el matrimonio improvisado, exento de cuidado, se encontraba gozando lo infinito, entró á turbar la dicha y el sosiego del capellán gallego del inspector de guardia del distrito.

Asombrado quedóse el policía viendo aquella armería tan surtida de todo, tan completa, y dudando, exclamó lleno de espanto: «¿Si estaré en Monte Abanto ó en las inmediateces de Oroquieta?»

Después dictó las ordenes precisas para que el cobramis fue al puato á la cárcel conducido. Si además le resulta algún percance, herencia de aquel lance, ¡está el buen sacerdote divertido!

JOAQUÍN G. LOSADA.

EN NUESTRO APOYO

Según *El Resumen*, afirman la debilidad de la monarquía con su conducta los siguientes elementos monárquicos:

«Primero.—La prensa conservadora, cuyos lectores deben acostarse todas las noches con el alma en un hilo, según son de fatídicos y sombríos los augurios que los periódicos de esa comunión vienen sembrando en sus columnas.

Segundo.—El primer gobernante de la restauración, el Sr. Cánovas del Castillo, que por haberle silbado á él en Zaragoza, cree que comienzan los días en que la monarquía no podrá salir á la calle sin que la ultrajen y denuesten.

Tercero.—Los enemigos de las reformas militares, á todos los cuales se les oye decir que á quien más perjudicaría la realización de las reformas es á las instituciones.

Cuarto.—Los que siguen al general Cassola, entre quienes se dice que las instituciones corren graves riesgos si no triunfan los reformistas.

Quinto.—Los elementos ministeriales, convencidos de que la caída de Sagasta sería funestísima para las instituciones.

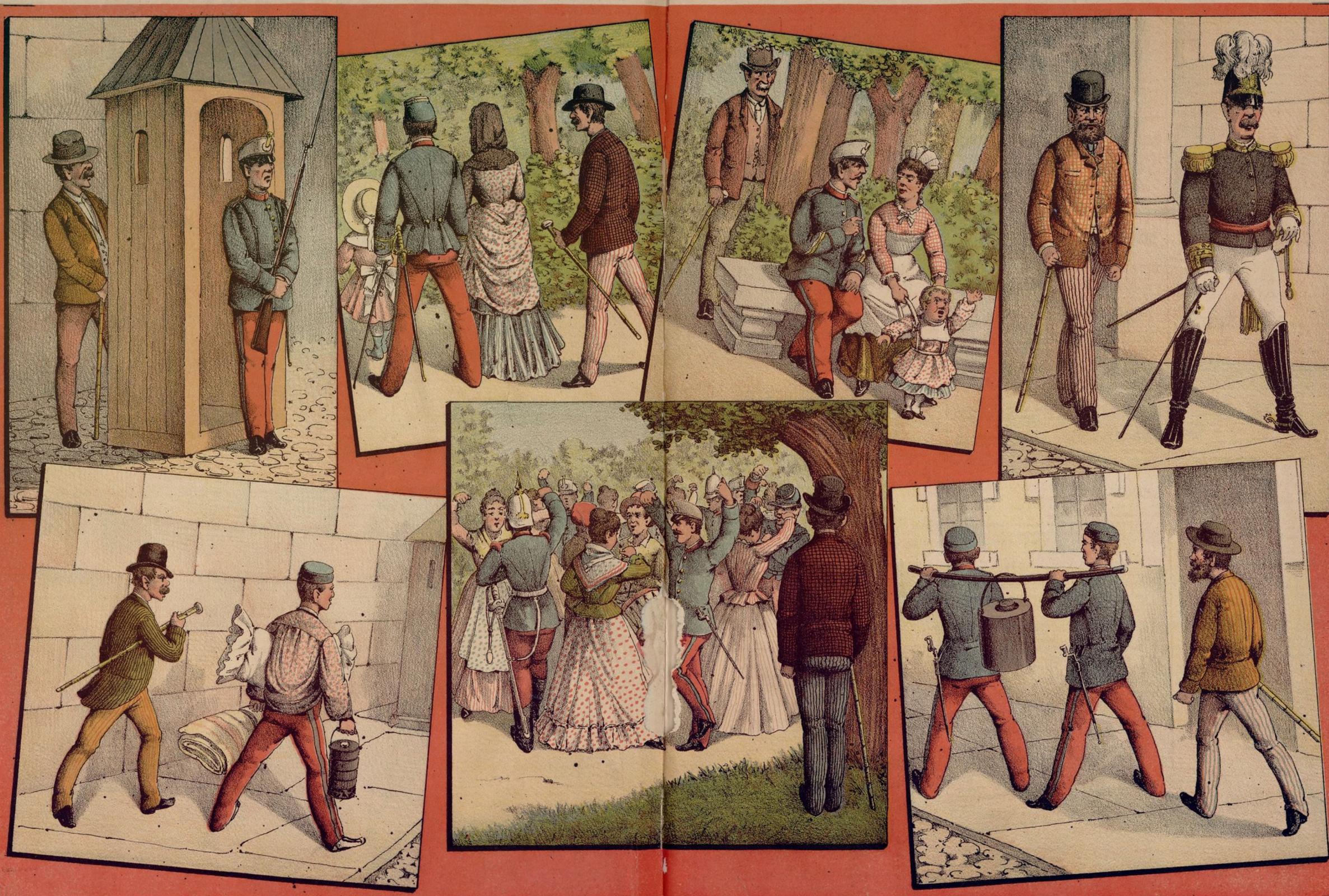
Sexto.—Las oposiciones dinásticas, cuyos hombres pregonan que el gobierno de Sagasta está consumiendo la vida de las instituciones.

Séptimo.—El nervioso y amilanado Sr. Moret, que se pasa día y noche con la mano en el botón del teléfono llamando cada tres horas á las autoridades, avisando á los cuarteles, vigilando la correspondencia telegráfica y dando oídos á las invenciones más absurdas.

«Si nuestras instituciones, añade *El Resumen*, están adheridas al suelo nacional por raíces tan hondas como proclaman los monárquicos incondicionales, basta ya de traerlas á colación á cada instante, y sobre todo basta de miedo.»

Que es lo mismo que en otra forma decimos en el artículo *Abnegación y patriotismo*; pero nos complace que los mismos monárquicos lo reconozcan.

EL MOTIN



La policía vigilando.
Ayuntamiento de Madrid

LO DE SIEMPRE

Quince días estuvieron en Játiva unos jesuitas, dirigidos por el ya famoso P. Goberna, sin cesar de decir desatinos y de insultar al progreso moderno, á la prensa y á cuanto hay digno de veneración y respeto.

Además de sus jaleos en el templo, se echaron por las calles con el Cristo al pecho, produciendo el entusiasmo de la beatería setabense y la risa de todas las personas sensatas.

Emprendieron una verdadera campaña contra los maestros de escuela, hasta lograr que suspendieran las clases para llevar los alumnos á la iglesia.

Uno de los profesores más sabios y distinguidos de la provincia, D. Daniel Prats, persona honradísima y querida en la población, nególo á ello, por creer, y con razón justísima, que necesitaba el consentimiento de los padres de sus discípulos.

Esta resistencia le valió las mayores calumnias y ataques por parte de los hijos de Loyola, que lo trataron desde el púlpito de hereje, impío, antireligioso y no sé cuántas cosas más.

Tal ha sido la indignación que la algarada ha producido en las personas de buen sentido, que los dos periódicos locales, *El Noticiero* y *El Clamor Setabense*, que nunca habían dicho nada sobre cuestiones de esta índole, han publicado enérgicas y bien escritas protestas contra la irrupción de los... bárbaros.

Lo que debían hacer era darles en lo sucesivo á sus periódicos cierto matiz anticlerical, para ayudarnos, ya que son tan ilustrados campeones, á reñir batallas contra los embaucadores de conciencias, y entonces nos felicitaríamos muy de veras de las procaçidades de los ignacianos, porque ellas nos habían proporcionado la dicha de contar con tan valiosos auxiliares.

LA CARICATURA

Diferentes veces ha dicho la prensa que los cuarteles eran vigilados por la policía, y los militares objeto preferente de sus cuidados.

Los sabuesos de Moret, sucesores de los podencos de Villaverde, que tan relevantes servicios prestaron á la causa del orden persiguiendo á los vendedores de periódicos y robándoles su mercancía, dedícanse hoy á eclipsar las glorias de los *racimos de horca* conservadores, desbaratando con sus hábiles pesquisas los planes de la hidra revolucionaria.

Helos ahí, sin darse punto de reposo, sorprendiendo el monólogo del centinela, el diálogo del oficial con su señora y el del sargento con la niñera á quien trata de dar el ascenso inmediato. Vedlos, procurando inútilmente disimular la facha patibularia que les distingue, buscar los hilos de supuestas conspiraciones, ya escoltando al general, al asistente y al rancharo, ya vigilando en sus expansiones á los pipiolos que se solazan en la Fuente de la Teja.

Entregados á la noble misión de salvar la sociedad amenazada, no es extraño que descuiden la persecución y descubrimiento de los criminales, y hasta que en ocasiones vivan con ellos en perfecta armonía; los pobres no pueden estar en todo, y la *tarjeta* no concede el don de la ubicuidad, que si no, puede que, á la vez que en los alrededores de los cuarteles, estuvieran en presidio.

AL MAYOR MONSTRUO DE LA EDAD PRESENTE,

con el mayor respeto,
un revolucionario impenitente
dedica este

SONETO

¿Será verdad? Sin miedo á los rigores
del Júpiter flamenco, se dejaron
llevar de sus impulsos... y silbaron
cual silba el huracán en sus furoros!
En abrojos trocáronse las flores
que su lecho nupcial ¡ay! perfumaron;
los baturros su dicha perturbaron,
ecos al viento dando atronadores.
¡Infelice! ¡Servir de mofa y risa,
él, que vate inmortal, ayer lanzaba,
con melodiosa voz, cantos á Elisa!
¡El, que en prosa al país apedreaba,
huyendo en Zaragoza más que á prisa
de las piedras que el pueblo le arrojaba!

LUIS FALCATO.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

El maestro de escuela de Castellnou de Seana publicó en *El Pacto*, de Lérida, unas epístolas poniendo al párrafo de su pueblo de oro y azul. Después insertó una retractación, doliéndose de las *mentiras* (textual) que antes había escrito.

Ese tal defendió con las armas en la mano la causa de Carlos *Chapa*; más tarde tuvo sus conatos de incrédulo, y ahora ha vuelto al redil católico.

Y parece dispuesto á proseguir en las sanas creencias, hasta que un impío lo vuelva á convencer con alguna razón de peso.

¡Se da cada mercachife en esto de opiniones religiosas!

Sin ir más lejos, de secretario del obispo de Madrid está hoy un tal Pérez Martín, que después de haber echado pestes contra los de su gremio, dividió á *sablazos* á los librepensadores y masones, y cuando vió que

se llamaban andana, cantó la palinodia y volvió á la carbreriza católica.

Y vamos viviendo.

Por Sax, Alicante, suele ir postulando un frailuco del convento de franciscanos de Orihuela.

Lleva un mulo, robusto como un padre guardián, con el que siempre regresa cargado de vituallas, cántaros de vino y mil chucherías que le dan las almas cándidas.

Lo más curioso es que cuando le ofrecen algún perro, chico ó grande, dice el muy trucha:

—No es decoroso que los franciscanos toquen el dinero. Pero cuando la cantidad es mayor, se sacrifica el desgraciado.

¡Cuándo barreremos toda esta basura!

¡Ay *Cara*, famoso *Cara Ancha* el de Ríotinto, y qué denteras estás dando á tus feligreses!

Uno de ellos me dice que hasta sería capaz de hacerse cura, si supiera que había de mirarle con ojos cariñosos aquella hija del Corazón de Jesús que bailó contigo seguidillas en la fiesta que armaste para obsequiar á un paisano tuyo, también del gremio de *cucarachas*.

Un favor voy á pedirte. Cuando vuelvas á armar una zambra de esas, avísame con tiempo, para ir inmediatamente, pues ya sé que donde tú estás no hay vino malo ni mujer fea.

Un cura de Santoña ha matado á Cristo de un disgusto; no al hijo de María, sino á un vecino apodado así.

Después de haber acompañado un entierro civil en Laredo, asistió el hoy difunto en Santoña á un viático: el cura lo insultó, y, afectóse tanto, que al día siguiente falleció de congestión cerebral.

Al cura le llaman *Lagartijo*, y, por lo visto, se ha propuesto justificar el mote, empezando á descabellar feligreses.

Los franciscanos de Morón introdujeron de matute diez arrobas de vino para uso de la comunidad, á ciencia y paciencia de los empleados del resguardo.

En cambio al infeliz que intenta pasar una bota de media arroba para el consumo de la semana, se la decomisan y le imponen una multa.

Sin duda para enseñarle la diferencia que va de un vago de cerquillo á un obrero que se permite reparar con un vaso de vino las fuerzas gastadas en el trabajo.

A un joven artesano de Almería que se estaba preparando para ir á la procesión del Carmen, se le cayó del bolsillo una pistola, con tan mala suerte, que el proyectil hirió á su pobre madre.

Lo mismo pudo haberle ocurrido disponiéndose para ir á los toros, esto es indudable; pero en este caso especial, creo que no hubiera estado del todo mal un milagro.

La autoridad eclesiástica de Sevilla ha reclamado de las autoridades civiles y judiciales una directa intervención para que cesen de figurar sacristanes y frailes entre los comparsas de los teatros.

Y ha hecho bien. Si fuera de primeras partes, no habría nada que hablar; pero ¿de comparsas? Eso es rebajar la clase de actores á lo divino.

PALOS Y PEDRADAS

Copiamos de *La Avalancha*, diario sevillano:

«Sépallo el pueblo de Sevilla, que lo decimos muy alto para que á todos llegue y nadie pueda alegar ignorancia.

El respeto á los muertos, la consideración á los seres que fueron, el sitio del reposo eterno para nuestras familias, han sido vilmente violados.

Ha habido escalamientos, fracturas, traslados de cadáveres de unos nichos á otros, comercio ilícito con las sepulturas, enterramientos de animales donde sólo deben reposar personas; transportes de individuos que llevaban más de un mes de fallecimiento, del cementerio protestante al católico y en éste de uno á otro lugar; todo esto, hecho con el mayor sigilo, comprando voluntades, corrompiendo funcionarios, prescindiendo de todos los sentimientos y de todos los respetos.»

No nos extraña. Es el abecé en los cementerios católicos.

Como son objetos de explotación para el clero, obra en ellos como en sus almacenes los ultramarinos. Quitan, ponen, revuelven. Y están en su derecho.

Regresó el Sr. Pi y Margall de París, y ha ofrecido publicar en un manifiesto á su partido el resultado de sus conferencias con el Sr. Ruiz Zorrilla.

Aguardaremos á que vea la luz para juzgarlo; y si la coalición se ha hecho, la defenderemos, aun cuando no nos inspire gran confianza alguna de las personas que en ella entren.

Eso sí; estaremos á la mira para evitar en lo posible el ser víctimas de nuevas deslealtades, pues el gato escaldado...

El dueño del establecimiento de muebles sito en la calle de la Luna, número 11, nos manifiesta que el presbítero Perico Puig, á quien sorprendió la policía armado de todas armas y al lado de una buena moza, llevóse en concepto de alquiler varios objetos cuando miseaba en la parroquia de San Jerónimo, los cuales vendió guardándose el importe.

La Confianza titula ese timado industrial á su establecimiento. En grado superlativo la debe poseer, cuando alquila objetos á un presbítero.

En Naval Moral de la Mata ha aparecido un fantasma. Se exhibe en la copa de una higuera, y algún curioso ha observado que tiene las uñas largas.

La afición del fantasma á mamar la breva y lo de las uñas largas, son dos datos preciosos.

Búsquese si algún empleado fusionista ha abandonado por allá su puesto, y acaso se identifique la personalidad del aparecido.

De la Diputación de Cádiz han desaparecido varios candelabros y tinteros de plata valorados en cuatro mil duros.

No hay duda que el irregularizador que los ha quitado de en medio es hombre previsor.

Ha querido evitar que se haga luz y que se escriba sobre lo que sucede en las corporaciones fusionistas.

En el Tomelloso se ha suicidado una joven porque sus padres querían obligarla á seguir la carrera de maestra.

Pues debió dar gusto á sus padres, porque el resultado hubiera sido el mismo.

Siendo maestra, el hambre la hubiera matado seguramente.

Dice un periódico que se ha fugado el jefe de la sección de Contribuciones de Lugo, llevándose lo que ha podido.

¿Ha dejado los contribuyentes? Pues la cosa no tiene importancia.

Dentro de poco otro honrado funcionario podrá repetir la suerte.

Los conservadores amenazan con retirarse, si continúan las silbas, á esperar en sus casas días mejores en que puedan hacer por D. Alfonso XIII lo que hicieron por su padre.

Pues vengan silbidos y que se vayan los conservadores, que no siempre se encuentra un Martínez Campos que se subleve al frente del enemigo.

Ni conferencias ni banquetes dice un periódico que bastan á poner en paz á los fusionistas de la Diputación provincial de Madrid.

Pues si los banquetes no bastan, es inútil buscar otro medio de apaciguarlos, porque entre fusionistas las riñas son siempre por comer.

Cánovas ha declarado que él no tiene la culpa de los humos de Huelva.

Le bastan los propios para arruinar al país. A cada cual lo suyo.

Parece que se han declarado en huelga los matadores de cerdos de Vich.

¿Qué contentos estarán los frailes de aquellos contornos!

Cánovas ha aconsejado á los conservadores que no se asusten. Buen consejo. El miedo paraliza la acción de las piernas, y para escapar las piernas son muy necesarias.

El ex pasante ha salido para Huelva. Sentiré que no le silben allí como en Zaragoza.

ADVERTENCIA

Hemos puesto á la venta el **Almanaque de EL MOTIN para 1889.**

Tiene trece pliegos de impresión, notables trabajos, treinta y dos caricaturas y artística cubierta, y á pesar de esto, sólo cuesta una peseta en toda España.

Los corresponsales que estén al corriente en sus cuentas, podrán adquirirlo con el cuarenta por ciento de rebaja, deducidos los gastos de correos y certificado.

OBRAS NUEVAS

EL CONVENTO DE GOMORRA

POR

SANTIAGO SOUFFRANCE

Precio: 3,50 pesetas.

LA IGLESIA Y LA MORAL

POR

DOM JACOBUS

Dos tomos: cinco pesetas.

Los suscriptores directos á EL MOTÍN, y los que en adelante se suscriban, pueden adquirir estas obras, y las demás de nuestra Biblioteca, con el cuarenta por ciento de rebaja, gratuitas de porte. Pago adelantado.

Imprenta Popular, Plaza del Dos de Mayo, 4.